



ENTREGA No. 52

HISTORIA DEUTERONOMISTA - PRIMERA PARTE

Queridos lectores: En una entrega anterior, habíamos prometido iniciar el estudio de la “Historia Deuteronomista”, anuncio que abocaremos en dos entregas, iniciando hoy con la primera parte. Para ello, utilizaremos el texto del libro “Como leer Libro de Josué”, páginas 7 y siguientes, del autor Ivo Storniolo, Editorial San Pablo:

Introducción: El “libro de Josué”, abre una serie de libros (Josué, Jueces 1/2, Samuel 1/2, y Reyes), que forman un conjunto unitario y coherente. La Biblia Hebrea llama esos libros “**Profetas anteriores**”, en contraposición con los “**profetas posteriores**” o “**escritores**”, como Isaías, Jeremías, etc. (que nosotros llamamos profetas mayores).

- Actualmente se da a esos libros el nombre de “**Historia Deuteronomista**”, y se suele considerar el libro del “**Deuteronomio**” como su introducción. *¿Por qué?* Porque esa historia fue escrita según las ideas y preocupaciones fundamentales del Deuteronomio o, en otras palabras, el Deuteronomio suministró la “**ideología fundamental**” para la interpretación de esa historia que cubre un período de casi 700 años, desde la entrada en Canaán (1230 al 1200 a. C.) hasta el exilio en Babilonia (586-538 a. C.).

Esa historia es considerada como el monumento más antiguo, como fruto de la “**verdadera historiografía**” (veremos que el fondo no es la verdadera historiografía, sino, “**político**”). En su forma actual, dicha historia se escribió poco después del último acontecimiento relatado en 2Reyes 25, 27-30, cuya fecha sería el año 561 a. C., como no menciona el regreso del exilio, la redacción definitiva se hizo entre los años 561 y 538 a. C.

¿Quién habrá escrito esa historia? Vamos al tiempo del rey Josías (640-609 a. C. Según 2Reyes 22-23, sabemos que el Deuteronomio o “Libro de la Ley” (o “segunda ley”, porque el prefijo “deutero” significa “segundo/a” y nomo, significa “ley”), ejerció gran influjo en todos los sectores del reino de Judá (al sur), principalmente en el sector “religioso y el político”.

- Hoy se suele afirmar que, se formó entonces una “**escuela**”, la denominada “**Escuela Deuteronomista**”. Esa escuela estaba formada por “**escribas**” (los leguleyos de hoy), imbuidos del espíritu e ideas del Deuteronomio, porque fue responsable de la “**tercera edición del Deuteronomio**” y de la “**primera edición de la historia deuteronomista**”, que abarcaba el período desde Salomón hasta Josías.
- La intención de esa primera edición era la de inculcar los preceptos del Deuteronomio, y así, **hacer aceptable la reforma de Josías**: destacar el Templo, la idolatría de Salomón y de Jeroboán, el final del reino del Norte (reino de Israel, cuyos habitantes fueron deportados a Asiria en el 722 a. C.), la insistencia en mostrar que los reyes son malos cuando no eliminan la idolatría, etc.

La Escuela Deuteronomista continuó sus actividades hasta el final del exilio babilónico (año 538 a. C.) En ella los escribas doctos (Sal 1, 2), se aplicaron al estudio del Deuteronomio y de los profetas, principalmente Jeremías y Ezequiel, con el deseo de asimilar sus ideas. Su producción fue



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



considerable: la “cuarta edición del Deuteronomio” (ya vamos en la cuarta edición del dichoso libro, obviamente, edición “reformada” para cumplir fines políticos), la edición y la reedición de textos de muchos profetas y, principalmente, la **“segunda edición de la historia deuteronomista”**, que ahora abarcaba desde el tiempo de la conquista de Canaán hasta el exilio (Josué, Jueces, Samuel y Reyes).

Para escribir la historia, sin embargo, es necesario tener fuentes, organizar esas fuentes en narraciones y, al mismo tiempo, interpretar (reinterpretar al acomodo), los acontecimientos narrados. ¿Cómo realizó esto el autor deuteronomista?

Fuentes de la historia deuteronomista:

Para escribir una historia orientada ideológicamente (manejada), el autor contó con cinco (5) tipos diferentes de fuentes:

- a. Documentos oficiales:
 - **Listas de funcionarios** (como los de David: 2Samuel 8, 16-18; 20, 23-26; 23, 8-39, y los de Salomón: 1Reyes 4, 1-19 etc.).
 - **Catálogos oficiales** de la delimitación de los territorios de las tribus, así como las listas de provincias y lugares (Josué 15-19).
 - **Memorias**, ejemplo: el relato de la reforma realizada por el rey Josías, que se basa en un documento oficial (2Reyes 22, 3-20; 23, 1-3.21-23).
 - **Anales oficiales** que existían en la corte real o en el Templo en tiempos de la monarquía (1Reyes 11, 41; 14, 19.29, etc.). A veces esos anales son comentados (1R 6-8; 9, 15-25; 11, 7; 14, 25-28, etc.).
- b. Exposiciones históricas no oficiales: Tenemos aquí documentos más desarrollados, como la historia del ascenso y la caída de Abimelec (Jueces 9), la historia del ascenso de David al poder (1S 16; 2S 5; 8), la historia de la sucesión de David (2S 7-20; 1R 1-2).
- c. Sagas: Saga es una narración relacionada positivamente con la historia. En su núcleo, trata de una persona o lugar, y los coloca en el contexto de una época determinada y de un grupo humano determinado (ejemplo, las sagas nórdicas). La acción narrada interesa por su carácter típico y pintoresco por lo general.

En la saga existe, una experiencia primaria (núcleo histórico esencial), enriquecida (modificada) con el correr del tiempo con experiencias secundarias, que contribuyen a la forma y a la exposición definitiva. Como se suele decir: “El que cuenta un cuento, aumenta un punto...”.

Para los períodos más antiguos, el autor deuteronomista tenía a su disposición casi solamente sagas, como las de los héroes y guías (Jueces 3, 16-26; 13-16) o las sagas ligadas a lugares. Estas últimas quieren explicar o el nombre del lugar (= saga etimológica) o el estado de las cosas en un determinado lugar (= saga etiológica, del griego “aitia”, que significa causa, motivo; Josué 4, 6-9). Las sagas etimológicas y etiológicas suelen terminar con el refrán: “Hasta el día de hoy”.

- d. Leyendas:



PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



Tienen la misma forma que la saga, _pero su tema es religioso, como una persona santa o un culto. En general se presentan con rasgos maravillosos, que indican no un milagro, sino la exageración más científica de fenómenos naturales, debida al desconocimiento de las leyes de la naturaleza. El autor tuvo a su disposición leyendas culturales (Jueces 6, 11-14), sacerdotales (1S 1-4) y proféticas (como las narraciones sobre Elías, Eliseo e Isaías en 1 y 2R).

e. Anécdotas:

No se trata de una niñería, sino de una caracterización de la persona a través de una situación típica o un rasgo significativo y pintoresco (Jueces 15, 1-8; 16, 1-3; 2S 23, 8-23).

Son las fuentes más importantes. El autor las usó, pero no se preocupó por hacer una evaluación crítica de ellas (en general en la Biblia no hay evaluación crítica), pues no estaba interesado en reconstruir un desarrollo real de los hechos. Su intención se dirigía a la interpretación de la historia de su pueblo. En vista de eso, lo importante es ver el modo como él organizó los materiales, con el fin de llegar a la interpretación (ese es el problema, la interpretación es una acción subjetiva).

- Hasta la próxima entrega y que Dios los proteja a todos y sus familias. Hernando Flórez Torres, Pastoral Familiar. (Todos los paréntesis, salvo los relativos a fechas, son de mi autoría). La utilidad de este texto para nosotros la veremos en la segunda entrega.